



Manuel Ramiro H

Alberto Lifshitz

El Ocaso de la Clínica

Palabras y Plumas Editores. México 2021

Nuestro amigo Alberto Lifshitz no ha perdido el tiempo durante el confinamiento al que nos ha obligado la pandemia por COVID-19. Acaba de publicar un nuevo libro sobre uno de los temas de su mayor interés: la clínica, hace solo unos meses había publicado *El Paciente* sobre otro de sus temas preferidos, que al final resultan el mismo, la atención de los enfermos. En éste, *El Ocaso de la Clínica*, trata el conflicto que existe o cuando menos que se ha planteado en el ejercicio de la clínica ante el avance de la tecnología. Hace un ejercicio de futurología en el que plantea las características que tendrá o pudiera tener la medicina en el futuro, aunque también lo hace sobre las que pudiera tener el paciente, sus necesidades, sus angustias.

Nos comenta que independientemente de las características que guarden la medicina y los pacientes en el futuro, el conflicto parece crearse cuando se intenta suplir a la clínica, en vez de utilizarlos como complementos. A mí me parece, como los capítulos centrales del libro, Conceptualización de la clínica y Las dos vertientes de la clínica, donde describe no solo el ejercicio del clínico como labor rutinaria, sino como una labor intelectual que lo lleva a establecer las hipótesis diagnósticas, las necesi-

dades de utilizar auxiliares de diagnóstico para establecer el diagnóstico, el pronóstico y llegar al momento de la decisión terapéutica, difícil momento de ejercicio intelectual, por más que la mayoría de las veces pase como rutinario. Es probable que esto en el futuro no cambie, aunque tenga variantes dadas las situaciones que cambiarán y que el autor examina detenidamente. Alberto nos hace notar que la clínica y la relación médico-paciente se ha estado adaptando a los cambios que se han venido sucediendo, se pregunta si la clínica y la relación con el paciente, teniendo que sufrir variaciones, podrá adaptarse a las variaciones que el futuro plantea, la telemedicina, la cirugía a distancia, los diversos pagadores de los servicios, los cambios en las necesidades de los enfermos y los planteamientos que harán los propios pacientes; yo espero que sea así y que el médico pueda y deba seguir acompañando a los enfermos y su auxilio siga siendo requerido. Y que estemos ante el ocaso de una forma de ejercicio clínico y el preludio de una nueva clínica.

Desde luego, estamos ante un libro importante que nos obliga a replantearnos en nuestro papel profesional y la manera en que tendremos que adaptarnos ante los cambios que el futuro indefectiblemente nos plantea. Un reto fundamental es que se plantea en la educación médica, porque los futuros médicos deben nacer en su presente que es nuestro futuro.